

Por MARY LUZ BORREGO

Aunque las cuencas subterráneas se beneficiaron con las abundantes lluvias del pasado año y los embalses aún presentan una situación favorable en Sancti Spíritus, los efectos de la sequía ya comienzan a sentirse en el territorio: 21 fuentes de abasto se encuentran agotadas parcialmente, con afectaciones en 20 asentamientos, donde viven cerca de 24 500 habitantes.

“La peor situación la tenemos en Trinidad, porque los caudales de San Juan de Letrán han disminuido de 110 litros por segundo a menos de 5 y eso afecta la zona alta y media de la ciudad. Para la zona baja la situación es mejor porque pudimos inyectarle los 50 litros por segundo de uno de los pozos del oeste, aunque todavía ese trabajo no ha concluido, falta colocar una docena de válvulas para equiparar la distribución en esa área”, puntualizó Laritza Rivero, directora de la Empresa Provincial de Acueducto y Alcantarillado.

Para contribuir con el abasto y evitar pérdidas de agua, en el actual período seco también se distribuye el líquido en pipas en determinados sitios; y se despliegan otras acciones en el territorio como la reparación de conductoras y tanques elevados, la supresión de salideros y el reajuste de los horarios de bombeo en los lugares más críticos.

En estos momentos los embalses espirituanos vinculados con el abasto a la población presentan una situación favorable: Tuinucú se encuentra alrededor del 85 por ciento de su capacidad, en tanto Siguaney y Lebrije rondan el 80 por ciento.

Según el resumen mensual de febrero, elaborado por el Grupo de Pronósticos del Centro Meteorológico Provincial, el mes de febrero resulta el segundo que menos precipitaciones aporta en Sancti Spíritus dentro del semestre. Sin embargo, el recién finalizado presentó un acumulado de 42.1 milímetros, cifra con la cual superó su media histórica y esas lluvias beneficiaron sobre todo a Fomento, La Sierpe y Cabaiguán; en tanto el resto de los municipios quedó por debajo de la norma.

Tomado de Escambray

Ver además